

próximo. Podían existir Estados que desafiaran todos los dogmas nacionalistas modernos, que no eran unos en raza, idioma, religión o aun en estructura política. Mientras el reino de Hungría se conformó con llevar sus asuntos en latín y permitió anomalías tales como el Estado semi-independiente de Croacia, estuvo más o menos unido. Pero tan pronto como los magiares se empeñaron en hacer obligatoria su lengua exótica, e insistieron en convertir en magiares a todos los súbditos de la corona de San Estebán, crearon nacionalidades nuevas con la rapidez con que fortalecieron la propia. Los eslovacos, los croatas y los rumanos imitaron a sus amos. Y no fue este el único ejemplo. Como indicó Renan a David Strauss, tan pronto como en Europa central los alemanes principiaron a enloquecerse de orgullo racial, a reconocerse como pueblo de elección divina y no sólo como pueblo principal del mosaico racial del centro de Europa, las demás reaccionaron. El nacionalismo checo, el italiano, el polaco, se debió al ejemplo dado por Alemania. Es dudoso que hubiera sido posible la fundación de Bélgica o de Suiza, después de 1870; era entonces demasiado fuerte la creencia de que sólo los estados-nación unidos tenían derecho a existir. Y, sin embargo, desde cualquier punto de vista, menos el nacionalista, Bélgica y Suiza son estados más civilizados, más útiles y más prometedores que ciertas aglomeraciones puramente nacionales que podrían citarse.

\* \* \*

Bien puedo imaginar que en una India independiente quede desplazado Gandhi; y bien puedo creer